

Pensar las migraciones contemporáneas: categorías críticas para su abordaje de Cecilia Jiménez Zunino y Verónica Trpin

Pensar las migraciones contemporáneas: categorías críticas para su abordaje by Cecilia Jiménez Zunino and Verónica Trpin

Santiago Vicente Bujaldón

PENSAR LAS MIGRACIONES CONTEMPORÁNEAS

Categorías críticas para su abordaje



CECILIA JIMÉNEZ ZUNINO
VERÓNICA TRPIN
(COORDINADORAS)



Cecilia Jiménez Zunino, Verónica Trpin (compiladoras)

Pensar las migraciones contemporáneas: categorías críticas para su abordaje.

Córdoba, Argentina, 2021. Editorial Teseo

Abordar colectivamente un fenómeno complejo como lo son las migraciones internacionales contemporáneas, propicia una mirada amplia y crítica. Editada como libro digital, esta obra se presenta como un diccionario de categorías que, comenzando cada temática con la letra alfabética correspondiente, propicia una lectura de fácil acceso a sus artículos. La presente reseña respeta dicho formato.

Santiago Vicente Bujaldón 

Universidad Nacional de Cuyo – Argentina. posgrado.fcp.uncu@gmail.com

<http://doi.org/10.46652/pacha.v4i10.167>
ISSN 2697-3677
Vol. 4 No. 10 enero-abril 2023, e230167
Quito, Ecuador

Enviado: enero 08, 2023
Aceptado: abril 04, 2023
Publicado: abril 18, 2023
Publicación Continua

Con la letra “A”, “Acceso a la justicia” de Jaramillo Fonnegra, reflexiona sobre cómo los colectivos migrantes encuentran mayores límites para acceder a la justicia en la intersección de cuestiones de género, clase social y racismo. Esto genera un sentimiento de víctima y un descreimiento generalizado para con el sistema judicial, en reflexión de la autora.

Con la letra “C” Pizarro y Ciarallo presentan “Circulaciones migratorias”, concepto trascendente a la dicotomía de migraciones definitivas – temporales, pues se hallan inmersas en relaciones socio-espaciales dinámicas, capitales que las posibilitan, demoran o impiden y con el protagonismo de distintos agentes involucrados. En definitiva, estudiamos a personas circulantes entre distintos campos sociales.

En “Ciudadanía”, Yufra y Courtis aluden a que la ampliación de derechos, la política neoliberal, los organismos internacionales, la mirada de los sectores medios y la diatriba inclusión – exclusión, resultan interpeladas por la realidad que encarnan las migraciones internacionales. El par indisociable de ciudadanía y nacionalidad se encuentra aún sólido, sostienen, pese a las luchas por la vindicación de los derechos humanos.

Jiménez Zunino y Trpin en “Clase social”, critican el vaivén que analiza las migraciones desde lo (casi) exclusivamente cultural (EE. UU.) y el sólo centrado en la clase social (Francia). Proponen un enfoque de clases sociales de mirada compleja e interseccional, que permita visualizar variables que expongan diversos modos de opresión y discriminación.

En “Condición inmigrante”, Pedreño Cánovas resalta a las personas migrantes pasibles de sufrir exclusión social, estigmatización y

diferenciación de estatus y clase. Opina que los Estados nacionales lo propician, robusteciendo controles fronterizos, retirando su rol interventor y propiciando leyes que ubican al migrante como figura flexible, vulnerable, disponible para la versatilidad y volatilidad del mercado.

En “Creencias, territorialidades y migrantes”, Barelli señala una coexistencia de nuevas y antiguas formas de vivir la religiosidad en Latinoamérica, con un marcado detrimento en el monopolio de cosmovisiones sobre lo espiritual de la Iglesia Católica. En su diáspora, los/las migrantes han acelerado este proceso que venimos referenciando, trasladando sus creencias y prácticas religiosas hacia nuevos destinos, en los que construyen nuevas territorialidades y redes espirituales entre los sitios de origen y de destino.

Quinteros, Dufraix y Ramos, en “Criminalización de las migraciones”, dan cuenta de la construcción de sospecha y punición permanente alrededor de las personas migrantes desde la conformación de los Estados-Nación europeos en los siglos XV y XVI. Destacan que la criminalización va de suyo con la irregularidad migratoria, controles fronterizos y deportaciones, generando una inclusión diferenciada y una práctica disciplinaria de alcance global.

Para la letra “D”, encontramos “Descendencia, generaciones y juventud”, de Novaro y Diez. Las autoras destacan que la memoria resulta productora del sentido de continuidad intergeneracional para las personas migrantes. Contemplando el proyecto colectivo de “seguir siendo”, ponderan a las juventudes migrantes como productoras de sus propias nuevas experiencias migratorias.

En letra “E” encontramos “Empresariado étnico”, de Riesco-Sanz. El autor aborda el fenómeno de poblaciones étnicamente marcadas que se especializan y concentran en ciertos tipos de actividades económicas. Aduce que autores como Portes (1995, 2002), o los de la *incrustación mixta*, que contemplan varias esferas de la vida social, económica y cultural en convergencia para abordar este fenómeno, significan una superación en las perspectivas de estos estudios.

En “Espacialidades migrantes”, Matossian y González indagan en cuestiones atinentes a la distribución espacial agrupada. Las autoras muestran cómo las personas migrantes son desplazadas de las áreas centrales de las ciudades, desarrollando sus espacialidades en redes complejas de las periferias y significando una muestra de exclusión y desigualdad.

Mallimaci Barral y Magliano en “Espera y migraciones”, analizan la dimensión temporal de las poblaciones migrantes, cuestión que abreva en relaciones de poder y dominación: su propio tiempo es el que se halla en juego, con un escaso control sobre su transcurso. Así, los “fantasmas de la expulsión” y un ostensible “déficit temporal”, se transforman en rasgos característicos de una “espera incierta”.

En “Experiencias migratorias”, Pizarro y Ciarallo destacan la importancia de investigar las experiencias personales que surgen de las trayectorias migratorias. La riqueza que mana de estos relatos, sostienen, da cuenta de cómo las estructuras objetivas se tornan subjetivas y hacen cuerpo en el marco de la experiencia de cada migrante.

Con la letra “F” encontramos “Fronteras urbanas y migración”, donde Mera y Matossian bregan un abordaje con perspectiva multiescalar que contemple unidades cada vez más pequeñas, ya sea por divisiones de clase social, religión o edades, entre otras. Concepciones como la de “umbral”, aluden a ser considerado un “nativo” o un “extranjero” con su simple atravesamiento, generando espacialmente distintas zonas con valores diferenciales y hasta opuestos.

En la letra “G”, el artículo “Género” de Rosas, Mallimaci Barral y Magliano aboga por abordar interseccionalmente al género y las migraciones, superando encasillamientos binarios y heteronormados. La familia y el trabajo dejan, entonces, de conformar categorías exclusivas e indisociables, para incluir dimensiones como la sexualidad y el deseo en las experiencias migratorias.

En “Gobernabilidad migratoria”, Domech analiza prácticas internacionales de “buena gobernanza” y “migración ordenada”, en clave crítica. El autor da cuenta de distintos trabajos académicos abocados a la trata de personas, políticas de refugio y procesos de regularización migratoria –entre otros- subyacentes a esta práctica gubernamental, que califica como controversial.

En la letra “H”, Basualdo presenta “Humanitarismo”, categoría que nos habla de la compasión por un otro que sufre. Son intervenciones revestidas de un lenguaje moral, que redundan en acciones políticas de carácter urgente y “presentistas”, que generan “víctimas” que terminan siendo parte de una relación desigual entre quien ayuda y es ayudado.

La autora resalta que esto no contribuye a generar políticas de justicia social a largo plazo y fuera de la urgencia.

Con la letra “I”, en “Identidades” Baeza muestra cómo para el caso migratorio, la estigmatización, las fronteras nacionales, los autorreconocimientos y las posiciones sociales, convergen todos en las construcciones de las mismas.

En “Informalidad”, Mera y Rosas enfatizan sobre el sentido negativo que conlleva el término, proveniente de una definición estatal de las relaciones sociales. La informalidad migrante capitaliza estigmatizaciones y una mirada sesgada, cuestión que debemos contemplar y colocar permanentemente en cuestión.

Gil Araujo y Yufra debaten sobre la noción de “Integración” en las políticas migratorias europeas del siglo XXI. La asimilación, que acogió a las olas migratorias anteriores para provisión de mano de obra en el continente, aparece ahora como integración radicalizada, con fuerte impronta de defensa de la identidad nacional. Así, la presencia migrante se torna “exitosa” tras un proceso harto dificultoso y selectivo, con evidente articulación con las políticas de control migratorio.

En “Interseccionalidad”, Barria Oyarzo presenta una perspectiva que contempla las relaciones de poder y las desigualdades desde la transdisciplinariedad: en Latinoamérica, el abordaje de la tríada de opresiones raza-clase-género, se suma a los estudios decoloniales situándose en un contexto histórico y regional. En el campo de estudios migratorios, permite dar cuenta de sistemas enlazados de

opresión junto a otros sub-campos de la investigación social.

La letra “M” presenta “Memorias”, en que Baeza contempla investigar el “elástico territorial” (p. 214) que se prolonga en las personas migrantes desde la ausencia física en el lugar de origen hasta donde conduce el viaje, así como las marcas en la memoria corporal y las nuevas formas de relacionarse con paisanos/as en situaciones críticas.

En “Migración cualificada”, Pedone da cuenta de los posicionamientos metodológicos actuales en torno a este tema, que muestran un mayor afluente de migraciones cualificadas Norte-Sur y Sur-Sur, producto de programas de repatriación de científicos/as como política pública de los países de América del Sur.

En “Migraciones temporales”, Quaranta refiere a movilidades que no implican un cambio de residencia permanente. Según el autor, centrarnos en el trabajo rural resulta insoslayable para el contexto Latinoamericano, donde numerosos autores/as incorporan potentes categorías para analizar este fenómeno.

En “Movilidad social”, Jiménez Zunino y Tprin resaltan el acceso a la ciudadanía social en el país de destino, el ejercicio profesional y la pertenencia de clase y *habitus* como condicionantes para la movilidad social de los colectivos migrantes. Las autoras proponen atender a las trayectorias sociales, los posicionamientos objetivos de clase y la dimensión subjetiva de los proyectos migratorios, para un abordaje eficaz.

En la letra “R”, Caggiano presenta “Racismo”, categoría legitimadora de desigualdades y opresiones. En Argentina y en Latinoamérica,

opera articuladamente alrededor de la apariencia física. El racismo científico del siglo XIX, los criterios coloniales de clasificación social y el mito del “crisol de razas” dan cuenta de la historia de su conformación nacional.

En “Refugio”, Clavijo muestra a la migración forzada cuando la vida, seguridad y libertad de las personas se halla amenazada por la violencia generalizada y violación de Derechos Humanos en sus países de origen. Aborda nuevos marcos legislativos internacionales para proceder, no exentos de desigualdades y asimetrías de relieve.

En “Regímenes migratorios”, Clavijo y Gil Araujo analizan modos de acepción de esta categoría, acordando con los autores de corrientes críticas en la relación existente con el contexto histórico en que operan, y en que pueden coexistir prácticas de control o inhibición como así también de producción y continuidad de algunas otras movilidades.

Con la letra “S”, en “Securitización de las migraciones”, Pereira y Domenech analizan el proceso de criminalización de las migraciones y su vínculo con la “seguridad nacional” pos disolución de la U.R.S.S. y el atentado de 2001 en Wall Street. Vemos cómo el endurecimiento de los controles migratorios, juega un papel cada vez más preponderante también en la escena argentina de los últimos años.

En “Segregación laboral”, Magliano y Mallimaci Barral plantean cómo los colectivos migrantes se hallan inmersos en lógicas capitalistas de jerarquización, precarización e informalización del empleo, asociados a su status de regulares/irregulares. Ello se articula complejamente con otros posicionamientos desiguales (espacial, educativo, político, étnico, de género, etc.).

En la letra “T”, Pérez y Ferreiro analizan las “Territorialidades”, como imagen o símbolo que construye un grupo sobre un territorio existente. En los estudios migratorios, esta categoría permite abandonar nociones de escala local, nacional y global, dando lugar a una transversalidad o transescalaridad, que los actores vivencian a la hora de territorializarse. Mientras que en “Territorios migratorios”, Rivero Sierra dirige su análisis a cómo el sujeto migrante interpreta el espacio, cómo incorpora los “lugares” a su subjetividad y la evaluación que efectúa de los espacios en que se desplaza.

En “Trabajos de cuidado”, Mallimaci Barral y Magliano muestran cómo las mujeres migrantes afrontan desigualdades, construcción de estereotipos y múltiples limitaciones sociales que no debemos pensar por fuera de las relaciones de dominación patriarcales. Ponen sobre relieve también, una crítica hacia el concepto de “cuidado”, en tanto continúa siendo ambiguo, naturalizado e inasible.

En “Trayectorias migratorias”, Pizarro y Ciarallo explican que este concepto alude al camino que los/las migrantes realizan de una posición social a la otra, albergando en su propio cuerpo la capacidad de agencia que les permiten y/o dificultan las estructuras preexistentes. Como herramienta teórico-metodológica, permite recortar un intervalo de tiempo y analizar eventos clave que la experiencia migratoria comporta.

Con letra “V”, el último artículo de esta obra llamado “Vulnerabilidad y migraciones”, Mallimaci Barral y Pedone suman a estos dos conceptos con el de moralidad para su análisis. El caso argentino de 2016 a 2019 con la migración venezolana, ejemplifica el rol de víctimas que se les asigna desde el discurso político,

otorgando una mirada moralizante y dicotómica para con los migrantes de países limítrofes.

Invitamos a leer esta obra, aprovechando el acceso simplificado que provee su ordenamiento alfabético y una suma actualizada de numerosos tópicos alrededor de la problemática migratoria. Las/os diferentes investigadoras/es ofrecen su mirada crítica sobre las migraciones internacionales, desde una reflexión multidisciplinaria.

Referencias

Jiménez Zunino, C., y Trpin, V. (2021). Pensar las migraciones contemporáneas: categorías críticas para su abordaje. Editorial Teseo

AUTOR

Santiago Vicente Bujaldón. Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Cuyo (En curso).